

ChatGPT y el fin del chatbot: OpenAI prepara una transformación profunda

[ChatGPT](#) nació como una interfaz extraordinariamente simple para una tecnología extraordinariamente compleja. Una caja de texto, una pregunta y una respuesta. Durante años, esa ha sido la esencia del producto que convirtió la inteligencia artificial generativa en algo masivo. Pero todo apunta a que [OpenAI](#) empieza a considerar que ese modelo ya no basta. Y quizá tampoco sea el futuro.

Según una información publicada por el [Financial Times](#), OpenAI prepara una importante transformación de ChatGPT que podría empezar a desplegarse en las próximas semanas. El objetivo sería reorganizar profundamente el producto para dar mucho más protagonismo a dos áreas concretas: **los agentes de IA y las herramientas de programación**, especialmente alrededor de Codex, la tecnología de OpenAI orientada al desarrollo de software. El rediseño, descrito internamente como una especie de “superapp”, llegaría primero a la versión web y a las aplicaciones móviles. La pista más llamativa de esta transición aparece además en **una frase atribuida a fuentes internas de la compañía: “chat is dead”**. Conviene no interpretarla literalmente. Nadie espera que desaparezca la conversación como interfaz, ni mucho menos que ChatGPT deje de responder preguntas. Lo interesante está en lo que revela sobre la dirección estratégica de OpenAI: dentro de la compañía parece crecer la idea de que **hablar con una IA ya no es suficiente, y que el verdadero valor estará en delegarle tareas**.

Porque un agente no es simplemente un chatbot más avanzado. Mientras una IA conversacional tradicional responde preguntas o genera contenido bajo demanda, un agente es capaz de actuar, automatizar procesos, consultar servicios externos, encadenar acciones, utilizar herramientas y trabajar con bastante más autonomía. En otras palabras: la IA deja de ser únicamente algo con lo que hablas para empezar a convertirse en algo que hace cosas por ti. **La diferencia parece sutil, pero en realidad cambia bastante el juego**.



Dentro de esa transformación, el papel de Codex resulta especialmente relevante. OpenAI parece decidida a reforzar su apuesta por programación asistida por IA en un momento donde la

competencia empieza a endurecerse rápidamente. El auge de herramientas como Claude Code, el reposicionamiento de GitHub Copilot y la creciente importancia de la llamada developer economy han convertido el código en uno de los territorios más valiosos dentro de la nueva carrera por la IA. Dar más visibilidad y recursos a Codex no parece casualidad: OpenAI quiere competir donde realmente empieza a moverse el dinero.

Y ese detalle probablemente importe más de lo que parece. Porque, **aunque los chatbots son enormemente populares, también han demostrado ser sorprendentemente difíciles de monetizar.** Mucha gente usa ChatGPT diariamente, pero no necesariamente siente la necesidad de pagar por ello. Los agentes, en cambio, sí prometen un modelo económico mucho más claro: automatización empresarial, productividad, programación, tareas delegadas o flujos de trabajo avanzados son servicios por los que empresas y profesionales parecen mucho más dispuestos a pasar por caja. Especialmente en un contexto donde tanto OpenAI como Anthropic continúan acercándose, poco a poco, al escenario de una eventual salida a bolsa.

Claro que esta transición también abre nuevas preguntas. **Cuanto más autónoma se vuelve una IA, más riesgos aparecen alrededor de seguridad, privacidad y control.** No parece casualidad que OpenAI haya presentado recientemente [funciones como Lockdown Mode](#), diseñadas precisamente para reducir riesgos asociados a agentes, conectores y acceso a servicios externos. Porque una IA que actúa en nombre del usuario resulta infinitamente más útil, sí, pero también más delicada de proteger.

Quizá por eso esta noticia importa bastante más de lo que parece a primera vista. Lo que OpenAI prepara no parece un simple rediseño cosmético de ChatGPT, ni un cambio menor de interfaz. Da la sensación de que estamos viendo algo más profundo: **el inicio de una etapa donde el chatbot deja de ser el producto principal** para convertirse, simplemente, en la puerta de entrada hacia algo bastante más ambicioso. Y si eso termina ocurriendo, quizá dentro de unos años mirar atrás y recordar aquella sencilla caja de texto resulte casi tan nostálgico como hoy lo es pensar en los primeros navegadores web.

Muy Computer